

Jueces 16 - Biblia de nuestro Pueblo

1. Sansón fue a Gaza, vio allí una prostituta y entró en su casa.

2. Corrió la voz entre los de Gaza:

-¡Ha venido Sansón!

Entonces lo cercaron y se quedaron vigilando junto a la puerta de la ciudad. Toda la noche estuvieron tranquilos, diciéndose:

-Al amanecer lo matamos.

3. Sansón estuvo acostado hasta medianoche; a medianoche se levantó, agarró las hojas de la puerta de la ciudad y el marco que la sostenía, los arrancó con cerrojos y todo, se los cargó a la espalda y los subió a la cima del monte, frente a Hebrón.

4. Más tarde se enamoró Sansón de una mujer de Valle Sorec, llamada Dalila.

5. Los príncipes filisteos fueron a visitarla y le dijeron:

-Sedúcelo y averigua de dónde le viene su gran fuerza y qué podríamos hacer para sujetarlo y domarlo. Te daremos cada uno mil cien monedas de plata.

6. Dalila le dijo a Sansón:

-Anda, dime el secreto de tu gran fuerza y cómo se te podría sujetar y domar.

7. Sansón le respondió:

-Si me atan con siete cuerdas humedecidas, sin dejarlas secar, perderé la fuerza y seré como uno cualquiera.

8. Los príncipes filisteos le llevaron a Dalila siete cuerdas humedecidas, sin dejarlas secar, y lo ató con ellas.

9. Y como ya antes había escondido a unos hombres en su habitación, ella gritó:

-¡Sansón, te atacan los filisteos!

El rompió las cuerdas como se rompe un cordón quemado, y no se supo el secreto de su fuerza.

10. Dalila se le quejó:

-Vaya, me has engañado; me has dicho una mentira. Anda, dime cómo se te puede sujetar.

11. Él respondió:

-Si me atan bien con sogas nuevas, sin estrenar, perderé la fuerza y seré como uno cualquiera.

12. Dalila tomó sogas nuevas y lo ató con ellas. Y le gritó:

-¡Sansón, te atacan los filisteos!

También esta vez ella había escondido unos hombres en su habitación. Pero él rompió las sogas de sus brazos, como si fueran un hilo.

13. Dalila se le quejó:

-Hasta ahora me has engañado, me has dicho una mentira. Anda, dime cómo se te puede sujetar.

Él respondió:

-Si trenzas las siete trenzas de mi cabellera con la urdimbre de un tejido y las fijas con una clavija, perderé la fuerza y seré como uno cualquiera.

14. Dalila lo dejó dormirse y le trenzó las siete trenzas de la cabeza con la urdimbre y las fijó con la clavija en el suelo, y le gritó:

-¡Sansón, te atacan los filisteos!*P 1/3*

Jueces 16 - Biblia de nuestro Pueblo

Él despertó y arrancó la clavija y la urdimbre.

15. Ella se le quejó:

-¡Y luego dices que me quieres, pero tu corazón no es mío! Es la tercera vez que me engañas y no me dices el secreto de tu fuerza.

16. Y como lo importunaba con sus quejas día tras día hasta marearlo, Sansón, ya desesperado,

17. le dijo su secreto:

-Nunca ha pasado la navaja por mi cabeza, porque estoy consagrado a Dios desde antes de nacer. Si me corto el pelo perderé la fuerza, me quedaré débil y seré como uno cualquiera.

18. Dalila se dio cuenta de que le había dicho su secreto, y mandó llamar a los príncipes filisteos:

-Vengan ahora, que me ha dicho su secreto.

Los príncipes fueron allá, con el dinero.

19. Dalila dejó que Sansón se durmiera en sus rodillas, y entonces llamó a un hombre, que cortó las siete trenzas de la cabellera de Sansón, y Sansón empezó a debilitarse, su fuerza desapareció.

20. Dalila gritó:

-¡Sansón, te atacan los filisteos!

Él despertó y se dijo:

-Saldré como otras veces y me los sacudiré de encima. Pero no sabía que el Señor lo había abandonado.

21. Los filisteos lo agarraron, le vaciaron los ojos y lo bajaron a Gaza; lo ataron con cadenas y lo tenían moliendo grano en la cárcel.

22. Pero el pelo de la cabeza le empezó a crecer apenas cortado.

23. Los príncipes filisteos se reunieron para tener un gran banquete en honor de su dios Dagón y hacer fiesta. Ellos cantaban: Nuestro dios nos ha entregado a Sansón, nuestro enemigo.

24. Cuando ya estaban alegres, dijeron:

-Saquen a Sansón, para que nos divierta.

Sacaron a Sansón de la cárcel, y bailaba en su presencia. Luego lo pusieron de pie entre las columnas.

25. La gente al verlo alabó a su dios:

Nuestro dios nos ha entregado

a Sansón, nuestro enemigo,

que assolaba nuestros campos

y aumentaba nuestros muertos.

26. Sansón rogó al niño que lo llevaba de la mano:

-Déjame tocar las columnas que sostienen el edificio para apoyarme en ellas.

27. La sala estaba repleta de hombres y mujeres; estaban allí todos los príncipes filisteos, y en la galería había unos tres mil hombres y mujeres, viendo bailar a Sansón.

28. Entonces él invocó al Señor:

-¡Señor, acuérdate de mí! Dame la fuerza al menos esta vez para poder vengar en los filisteos, de un solo golpe, la pérdida de los dos ojos. *P 2/3*

Jueces 16 - Biblia de nuestro Pueblo

29. Palpó las dos columnas centrales, apoyó las manos contra ellas, la derecha sobre una y la izquierda sobre la otra,

30. y exclamó: ¡Muera yo con los filisteos!, abrió los brazos con fuerza, y el edificio se derrumbó sobre los príncipes y sobre la gente que estaba allí. Los que mató Sansón al morir fueron más que los que mató en vida.

31. Luego bajaron sus parientes y toda su familia, recogieron el cadáver y lo llevaron a enterrar entre Sorá y Estaol, en la sepultura de su padre, Manoj.

Sansón había gobernado a Israel veinte años.